

Señor

A. Osandón de la Peña,

Viña del Mar.

Mi distinguido colega i amigo,

he pasado setiembre en la cordillera (criadero de salmones) i mi correspondencia me esperaba aquí. ~~Es~~ Esta es la causa de mi tardanza en contestarle.

En verdad, he sido harto desatenta para la buena familia amiga que me hospedó tan bondadosamente en su casa una vez. Así soi para todo el mundo; no escribo; pero tampoco olvido los servicios. Mis cartas no pueden proporcionar satisfacción alguna. ¿Para qué, me digo, escribir mucho? Mi estimación no se resiente por estos grandes lagos de silencio; lejos de eso, me parece signo de firmeza, de seguridad, este modo de ser afectuoso en que no hai grandes protestas i grandes frases de cariño.

He leído con mucho gusto su biografía en la revista del señor Lopez. ¡No sabe usted cómo me alegra el ver que a un hombre meritorio se le hace justicia!

Para que usted justifique la dolorosa negativa que a su justa petición tengo que darle, voi a hablarle algo de mí, de mi vida.

Yo estoi al margen de todo el movimiento literario santiaguino. Me verdad que he colaborado en Zig-Zag, que hasta se me ha pagado, bajo la dirección de Donoso, que Sucesos me ha sido particularmente benévolo, que en toda publicación artística se me toma en cuenta para pedirme trabajos. Pero... a nadie conozco en forma que me faculte para pedir servicios. Cuando voi a la capital rehuyo las visitas a los mismos escritores ~~xxx~~ con que mantengo correspondencia, porque en realidad, me inspiran una gran admiración literaria; pero no siempre personal. No me inspiran esa confianza plena que yo necesito para visitar una casa. Me harto conocido mi deseo de aislarme. Dicen que me perjudica; mas, yo no renuncio a él. Hai que ver también que no tengo ninguna ambición literaria; me basta con ser maestra; tengo el orgullo unico de mi profesión tan despreciada pero tan alta!

Al nuevo director de Zig-Zag, Gatica Martínez, no lo conozco ni me ha escrito nunca; al nuevo de Sucesos lo mismo. Silva era otra cosa. En estas condiciones, mi distinguido amigo, ¿cómo poder atender su lejítimo pedido?

Además, yo he dicho en un reportaje que me hicieros, las cosas más duras sobre las personas que sin tener una definitiva i consagrada autoridad para la crítica, se lanzan a hacerla i se constituyen en mentores del público. ¿Sobre quién sino sobre mí recaería la dureza de mis propias sentencias? Porque es la verdad: tanto para alabar como para criticar una obra se debe poseer un sólido prestigio intelectual.

Aquí me tiene, pues, mi amigo, sin ser capaz de servirlo, a pesar de toda mi estimación intelectual i personal. Le ruego muchas veces no vea en esta negativa otras razones que las que les doi. Sinceramente se las presento i le detallo mis condiciones de vida, para explicarle mi caso.

Ahora respecto a lo que usted me habla de barreras alzadas entre usted i yo no las veo. Soi sumamente tolerante; lo han engañado a usted diciéndole otra cosa. No creo que la fe distinta separe a los seres; al fin todos tenemos un particular modo de adorar a Dios; todos vamos a él por diferentes rutas.

Salude cariñosamente a su respetada compañera i a sus niñitos; no desmaye en su esfuerzo intelectual, que es noble i que ha de triunfar a la larga, como toda cosa alta, i acepte mis expresiones amistosas de siempre.

Los Andes. - 1912 =

Carta al Señor A. Osandón de la Peña

Libros y documentos

AUTORÍA

Arturo Ossandón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1912

FORMATO

Carta

TÉCNICA

Papel-Manuscrito, Tinta-Escritura a máquina, Papel-Escritura a máquina

DIMENSIONES

Alto 27.2 cm - Ancho 21.2 cm

DATOS DE PUBLICACIÓN

Objeto usado para comunicar un mensaje a un destinatario. Compuesto por una hoja de papel blanco con letras color negro y rojo manuscritas y mecanográficas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[SURDOC](#)

INSTITUCIÓN

[Museo Gabriela Mistral de Vicuña](#)

UBICACIÓN

Gabriela Mistral 759, Vicuña, Región de Coquimbo, Chile